



Rutas

Bizkaia en bici



Ruta 7

Basauri > Atxuri



Ficha técnica

- **Basauri-Parque Montefuerte Ollargan-Ollargan-La Peña-Paseo de los Caños-Atxuri**
- **Eje Nerbioi-Ibaizabal del Plan Director Ciclable**
- **Recorrido:** 8,5 km
- **Tiempo estimado con paradas:** una hora y media
- **Dificultad:** media
- **Tráfico:** pequeños tramos por carretera
- **Tipo de bici recomendado:** cualquiera



En bici por Bizkaia

En los últimos años en Bizkaia estamos dando pasos en la promoción y uso de la bicicleta como medio de transporte. Estas rutas son una invitación a dejar el coche en casa y a disfrutar de la bici sin prisas y sin agobios. Se trata de rutas seguras y asequibles para todo tipo de personas.

Andar en bici es divertido, saludable y ecológico. Sirve para mucho más que para hacer ejercicio de vez en cuando. La puedes usar para ir a estudiar o al trabajo, para hacer las compras, para quedar con gente o simplemente para pasear por tu ciudad o ir de excursión. Son muchas las **VENTAJAS** que la bici nos ofrece:

- Nos mantiene en forma, es **saludable** y es un estupendo antídoto contra el estrés y la agresividad.
- Es el medio de transporte más **económico**.
- Nos da mucha independencia y es **rápida** en ciudad. Más que el coche en distancias menores de 7,5 km.
- Pero sobre todo es **necesaria**, necesaria para frenar el deterioro del Planeta. Un informe de Naciones Unidas estima que en 50 años las temperaturas mundiales ascenderán entre 1,4 y 5,8 °C por las emisiones de gases a la atmósfera. Esto provocará climas extremos, inundaciones, tornados, la desaparición de un 25% de la riqueza biológica actual... Pero mejor no pensar en qué puede pasar e intentar poner remedio. Es verdad que todo no está en nuestras manos, pero tu aportación es fundamental para salvar el Planeta. ¡¡¡Utiliza la bici y deja el coche!!!

Andar en bicicleta no es peligroso en sí mismo. Lo que genera el peligro son los coches. Algunos **CONSEJOS** nos pueden ayudar a defendernos de ellos:

- Prevé el itinerario evitando los recorridos más peligrosos.
- Si circulas por calles o carriles estrechos donde no hay espacio para que te adelanten respetando el 1,5 m de seguridad, hazlo por medio del carril. Nunca junto a los vehículos aparcados.
- Mantén tu bici a punto. Revisa frenos, cubiertas, dirección y luces periódicamente.
- Por la noche utiliza luces y reflectantes. Evita la ropa oscura.
- Respeta el código de circulación. Indica los giros. El casco es obligatorio en vías interurbanas, salvo en rampas ascendentes prolongadas y en condiciones extremas de calor.
- Atención a los vehículos que se desvían a la derecha. A menudo se generan situaciones de peligro.
- En las rotondas compórtate como otro vehículo más y, salvo que vayas a tomar la primera salida, no renuncies a los carriles centrales.
- No utilices cascos de música.

Esta ruta nos lleva desde el centro de Basauri hasta uno de los barrios bilbaínos con más solera y tradición: Atxuri. Para ello atravesaremos el bello Parque Montefuerte-Ollargan, construido sobre el pasado minero de Bizkaia, y recorreremos el recientemente recuperado Paseo de los Caños hasta llegar a la estación de tren de Atxuri.



Partimos de la estación Bidebieta-Basauri de Renfe. La mejor manera de llegar hasta allí es utilizando el tren. Si acudimos en otro medio de transporte –el coche conviene dejarlo en casa– o si residimos en Basauri, buscaremos la Plaza San Fausto, junto a la Casa de Cultura, para sumarnos a la ruta.

Km 0: Basauri

Al bajar del tren y antes de salir de la estación, subimos por las escaleras mecánicas que nos llevan a la Plaza San Fausto. Esta plaza se ubica junto a la colorida Casa de Cultura Social Antzokia y al lado de una de las iglesias con más tradición del municipio: San Pedro Apóstol. Dejamos a nuestra espalda ambos edificios y ascendemos por la calle Nagusia en dirección al Ayuntamiento, que parece vigilar la circulación desde lo alto. Al final de la calle, giramos a mano derecha para comenzar a bajar por la calle Kareaga Goikoa. Se trata de un descenso prolongado en un tramo urbano, es decir, con vehículos que paran y arrancan, con semáforos, pasos de cebra... Debemos prestar máxima atención.

Tras el descenso, justo en el punto de inflexión, cuando la carretera va a comenzar a ascender, descubrimos un semáforo que nos permite girar a mano izquierda. Entramos en la calle Karmelo Torre para girar de nuevo en la primera bocacalle a la derecha. Estamos en la calle Asturias. Aquí empieza el ascenso de la ruta. Aproximadamente un kilómetro de ligera pendiente nos separa de la cota más alta de nuestro paseo. Lo más duro de la subida es el comienzo. ¡Ánimo!

Km 1,5: Basauri-Montefuerte

Al final de la calle, comienza una estrada asfaltada que nos lleva hacia la cima del Monte Fuerte, de 196 metros. Habitualmente es utilizada por paseantes y no está de más recordar que en este tipo de sendas tienen preferencia frente a quienes circulamos en bicicleta. El camino zigzaguea por un majestuoso bosque de robinias que forman un umbrío túnel en verano. En otoño, las pequeñas hojas de estas falsas acacias caen mecidas por el viento y el piso se vuelve dorado a la vez que los rayos del sol iluminan tímidamente la vereda. Estos árboles de la familia de las leguminosas, a pesar de estar muy bien adaptados a nuestro territorio, no son una especie autóctona. Se introdujeron en Europa como árbol ornamental en el siglo XVII y proceden de Norteamérica. Multitud de aves encuentran cobijo en ellos y algunos pequeños mamíferos se ocultan bajo sus ramas en la espesura. A la derecha, abajo, más allá del bosque, se ve el río Ibaizabal en su fluir hacia el mar, junto a numerosas industrias y empresas que antiguamente utilizaban el río para deshacerse de sus desechos. Afortunadamente aquellos tiempos quedaron atrás y el río poco a poco está recuperando su sonrisa.



Llegamos a la cota más alta de la ruta –no ha sido excesivamente duro, ¿verdad?–. Entramos en el municipio de Arrigorriaga. Ya no hay más subidas en la ruta. Comienza el descenso. Ligero. A pocos metros, se acaba el túnel leñoso y llegamos al parque Montefuerte. Antes de comenzar a recorrerlo, podemos parar y levantar la vista para contemplar algunos barrios situados al Este de la capital vizcaína. En primer término se encuentra Santutxu. Desde aquí resulta sencillo comprender por qué es uno de los barrios más densamente poblados de Europa. Detrás de él, un poco a la derecha, se levanta Txurdinaga. Y al fondo, Otxarkoaga.

Km 2,5: Montefuerte-Ollargan

Durante el siglo XIX, el parque Montefuerte era una zona minera y en estas laderas había un gran número de explotaciones. Por ello, antes de recibir el nombre actual, el lugar era denominado Mehatzeta (Mehatze significa mina en euskera). Hoy, aunque aún se pueden observar algunos vestigios de aquel entonces, el parque es fundamentalmente una zona verde de esparcimiento en la que podemos observar una gran diversidad biológica teniendo en cuenta que se trata de un espacio de este tipo.

Nuestra siguiente parada es Ollargan. El parque nos ofrece multitud de senderos con diversas rutas para llegar allí. Algunas con pendientes considerables. Hemos elegido una de tres kilómetros que nos muestra una panorámica general de la zona y que resulta cómoda para pedalear. Continuamos recto por la pista asfaltada que nos ha traído hasta aquí. A la derecha, un poco más abajo, descubrimos una zona recreativa junto a una pequeña laguna artificial. Para llegar a ella hay un camino que baja. Salvo que queramos visitarla, seguimos adelante.

Estamos pedaleando entre ginkgos, álamos, serbales, abedules, arces... cada especie de árbol tiene su historia, pero no podemos recoger todas aquí. El Ginkgo –por centrarnos en una– es sin duda el árbol más raro con el que vamos a toparnos. De hecho, es un fósil viviente, el único representante vivo del antiguo orden de las gimnospermas, extinguido si no fuese por este superviviente. Es una especie casi desconocida en estado silvestre –salvo en la provincia de Chekiang (China)–, pero se encuentra fácilmente en parques y jardines de gran parte de Europa. Resulta fácil identificarlo por su extrañas hojas de color verde claro con forma de abanico y divididas en dos lóbulos que se tornan amarillas en otoño.

Enseguida llegamos a otra intersección en la que el camino asfaltado se divide en dos. Hemos dejado detrás otros cruces con sendas no asfaltadas. Aquí seguimos por el camino de la izquierda, junto a unos robles. Enseguida descubrimos una fuente, cerca se levantaban otrora algunas instalaciones mineras. A la derecha de la fuente, a unos 100 metros colina arriba, se levanta sumisa una torre medio derruida; son los restos de un cargadero de mineral.

No muy lejos de la fuente nos topamos con otra intersección. Seguimos a la izquierda. Desde aquí se domina una gran panorámica del parque y no es un mal sitio para ver jilgueros, tarabillas y papamoscas, e incluso algún ratonero sobrevolando la zona. A pocos metros encontramos otra bifurcación, seguimos por el camino de la derecha dejando el que asciende para quienes quieran alargar la ruta o tratar de ver otros animales asociados a lugares menos despejados. Comienza el descenso y la senda nos lleva cerca del túnel de Malmasin, bajo el monte del mismo nombre. Su cumbre está coronada por un antiquísimo castro que prueba que ya existían poblaciones primitivas antes de la fundación de la Villa de Bilbao. Nuestra ruta gira y discurre junto al antiguo cauce de desagüe de las minas. Al otro lado del cauce está la autopista A8 y pronto descubriremos la carretera que une La Peña y Arrigorriaga (BI-3723). La pista se dirige a Ollargan.





Km 5,5: Ollargan-La Peña

Antes de abandonar Montefuerte, pasamos junto al parque de Ollargan. En sus orígenes este barrio de Arrigorriaga fue un poblado minero. Sus chabolas daban cobijo en condiciones paupérrimas a gran parte de las personas que se dejaban la vida en las minas a cambio de salarios míseros. Aquello quedó atrás; hoy sólo son vagos recuerdos en la memoria de algunas de sus gentes. Llegamos a una carretera, a la derecha, arriba, queda Ollargan. Seguimos a la izquierda y a enseguida volvemos a girar a la derecha, tomando la carretera que desciende hacia La Peña.

Pasamos por debajo de las vías del tren. En el puente que las sustenta construye sus nidos de barro un acróbata del aire: el avión roquero. De la familia de las golondrinas, esta estilizada ave surca incansable el aire cazando insectos. Acostumbra a anidar en acantilados rocosos, pero parece que este puente ha cubierto sus expectativas. Es un deleite verlas: ya realizan vertiginosos picados seguidos de vuelos rasantes a escasos metros del suelo, ya parecen flotar en el aire. Merece la pena detenerse un momento para contemplar el espectáculo, especialmente en primavera y verano, cuando su presencia es habitual en el lugar. Es gris pardusca por encima y de un color pálido arena por abajo. Además, posee unas pintas blancas en el extremo de la cola que la hacen inconfundible.

Más abajo llegamos a una rotonda. Estamos en La Peña. Giramos a la derecha y continuamos por la carretera hasta cruzar la Ría de Bilbao por el puente de Santa Isabel. Éste es una buena atalaya para continuar la observación de aves. Desde aquí es fácil descubrir un buen número de especies asociadas al medio acuático. Las más comunes y más fáciles de ver son las gaviotas reidora y argétea, la garceta común, la garza real, el cormorán grande y el ánade real. Pero también se pueden descubrir con un poco de paciencia otras aves como la lavandera blanca o el andarríos chico. Satisfecho nuestro interés ornitológico, cruzamos el puente y, nada más hacerlo, giramos a la izquierda tomando un camino asfaltado que discurre por la margen derecha de la Ría y que nace junto a la Ikastola Abusu. Cuidado al girar.

Km 6,5: Paseo de los Caños

Entramos en un paseo lleno de historia. En él han dejado su huella personajes ilustres como Unamuno y otros anónimos: parejas de enamorados que buscaban un lugar romántico por el que pasear, anguleros pescando el hoy tanpreciado manjar, lavanderas que teñían las orillas del río con sus ropas tendidas al sol y bañistas que disfrutaban las aguas cristalinas de siglos atrás. También la arquitectura ha dejado su huella, la más visible es sin duda el edificio que se levanta a nuestra derecha y que hoy alberga la Ikastola Abusu. El Ayuntamiento de Bilbao lo mandó construir en 1749 —en plena Guerra de la Convención— como fábrica de harinas y molino. Otras huellas arquitectónicas no son tan visibles pero han tenido una gran relevancia histórica. Bajo el asfalto por el que circulamos aún quedan restos de los “caños acueductos”. Estas tuberías abastecían de agua a la capital vizcaína canalizándola desde El Pontón —lugar donde hoy se ubica la mencionada ikastola— hasta el alberque de Ibeni, primer depósito de agua de Bilbao situado frente a la iglesia de San Antón.

El camino no tiene pérdida. Lo seguimos, siempre a la derecha del río que serpentea en rauda carrera hacia el Cantábrico. Pasamos bajo el fastuoso Puente de Miraflores. A partir de este punto, el color rojo del asfalto guía nuestra pedalada.

Km 8: Atxuri

La senda ciclable muere en una carretera. Medio kilómetro nos separa de la Estación de Atxuri. Debido al tráfico motorizado, este tramo es probablemente el más peligroso de la ruta. ¡Precaución! Cruzamos al otro carril y descendemos por la carretera hasta la estación. Ésta se alza a nuestra izquierda, quizá añorando aquellos tiempos en los que un grupo de durangueses se empeñaron en construir un ferrocarril que uniera su tierra natal con Bilbao. Corría el año 1882 y la línea férrea se conocía como “El Duranguillo”. Para entonces, el Hospital de Atxuri y el Convento de La Encarnación ya llevaban años contemplando el desarrollo de la Villa. Es el fin de la ruta.



A pesar de algunos vestigios de su pasado minero, resulta difícil imaginar que las casi 170 hectáreas que ocupan hoy el **Parque Montefuerte-Ollargan** estuvieron sumidas –no hace tantos años– en el trajín cotidiano de una explotación minera importante. El auge de la misma tuvo lugar entre los años 1890 y 1910. Después, a la vez que decaía la actividad extractiva, la explotación fue en declive. Hoy es el parque metropolitano más extenso de Bizkaia y, aunque los lavaderos de mineral degradaron ostensiblemente el suelo, muestra un alto índice de biodiversidad para un área de este tipo, especialmente en lo concerniente a avifauna y arbolado.

Gran parte de los vertidos que generaba esa actividad minera y muchos otros llegaban hasta las aguas de la **Ría de Bilbao**. Fueron malos tiempos para la vida asociada al medio acuático. Gradualmente la Ría se está recuperando de su pasado industrial. Tanto las aguas del Ibaizabal como del Nervión –que se abrazan varios kilómetros más arriba– han mejorado mucho en los últimos años. Esto ha sido un fuerte reclamo para la vida. Peces y aves que no nos visitaban desde que todo pareció teñirse de gris han vuelto y se pueden observar desde los paseos ribereños.

Sin duda, uno de los que ha jugado un papel más relevante en la historia de Bilbao es el **Paseo de los Caños**. Su nombre viene de los “caños acueductos” construidos para transportar el agua desde El Pontón hasta Bilbao. Los primeros caños datan de 1523. Estaban construidos con plomo o madera y por ellos corría el agua al descubierto. Unos 30 años más tarde, se cubrieron con losas de arenisca para que las aguas no se ensuciaran en su fluir hacia Bilbao. Aquella vía enlosada pronto comenzaría a utilizarse como paseo y lugar de recreo. El bucólico paraje, el majestuoso hayedo que se extendía por las laderas de Miraflores, la sombra de los chopos, la Ría –limpia y con zonas de marisma–, la pequeña Isla de San Cristóbal –desaparecida en las riadas de 1983– hicieron del paseo un lugar atractivo para los habitantes de la época. Incluso había un vigilante que velaba por la seguridad: el guarda montazguero.

A mediados del siglo XVIII, en la fábrica Santa Ana de Bolueta se fabricaron las cañerías que posteriormente se incorporaron a Los Caños. Primero fueron de barro, luego de plomo y finalmente de hierro fundido. Ésta fue la gran obra del paseo; y, para conmemorarla, se inauguraron dos fuentes en Bilbao: una en la Plaza de Santiago y otra en la Plazuela de los Santos Juanes. Con la entrada en el nuevo siglo, la industria se fue asentando en



las riberas de la Ría. La contaminación de las aguas aumenta y aparecen enfermedades asociadas a la baja calidad del agua, como las fiebres tifoideas. Se instalan filtros en diversos puntos de la conducción, pero no se encuentra solución al problema hasta que en 1933 se inaugura el Pantano de Ordunte. Paulatinamente el paseo va perdiendo encanto y se cae en el olvido. Nadie recordaba ya aquel rincón florido de madre selvas –salvo quienes cultivaban hortalizas por los alrededores– hasta que en el 2004 se recuperó el paseo dotándole de su aspecto actual.



Cuando el Pantano de Ordunte comienza a abastecer de agua a Bilbao, el humo y la carbonilla del ferrocarril que unía Bilbao y Durango por la cuenca del Ibaizabal ya habían desaparecido del paseo. Lo habían tintado durante años hasta que en 1929 los modernos ferrocarriles eléctricos, más rápidos, desbancaron a sus antepasados que consumían briquetas de carbón. Partían de la **Estación de Atxuri**. En 1913 se había derribado la antigua estación del Duranguillo para sustituirla por otra mayor que diera abasto a la creciente demanda. Aquella estación es la que hoy sigue prestando servicio. Se trata de un edificio de estilo vasco-montañés, diseñado por Manuel M^a Smith, con una torre de estructura de madera que imita un palomar.

Años antes de la construcción de aquella primera estación, se había levantado cerca de allí el **Hospital de Atxuri** (1835). Bilbao vivía un fuerte desarrollo demográfico y era necesario disponer de un gran centro sanitario. Gabriel Benito de Orbegozo fue el encargado del proyecto. Se basó en hospitales ingleses, incorporando patios abiertos y otros elementos para mejorar la ventilación y la salubridad. En 1902, con la inauguración del Hospital de Basurto, el de Atxuri se convierte en la Escuela de Artes y Oficios.

Más antiguo es aún el **Convento de la Encarnación**. Fue construido entre 1513 y 1526, y es el único convento importante que se conserva de los que existían en los alrededores de la Villa en el siglo XVI. Es de estilo gótico vasco, pero deja entrever cierta introducción del espíritu renacentista. En la parte alta de la fachada, con una tímida decoración, se percibe el paso hacia el barroco ornamental (1690). Durante diferentes guerras ha sido utilizado como cuartel y actualmente acoge el Museo Diocesano de Arte Sacro.



¿Sabías que?

A pesar de que la previsión meteorológica anunciaba “algo de inestabilidad”, el 26 de agosto de 1983 cayó sobre Bilbao una de las mayores trombas de agua de su historia: ¡600 litros por m² en un día! Esto provocó una subida inaudita del caudal de la Ría que superó los cinco metros en algunas zonas del Casco Viejo, provocando varias decenas de muertes y sumiendo la ciudad en un baño de barro y llanto. El tiempo pasa y la tragedia sólo se mantiene viva en el recuerdo imborrable de las víctimas. Algunas placas situadas en las paredes de la parte antigua de la Villa que señalan el nivel que alcanzó la riada¹, también nos recuerdan el fatal acontecimiento.

(1) En la Plaza de la Encarnación se puede observar una de estas placas.

Información de interés

Arrigorriaga

- Ayuntamiento: 94-402.02.00
www.arrigorriaga.org

Basauri

- Ayuntamiento: 94-466.63.00
www.basauri.org
www.basauri.net

Bilbao

- Ayuntamiento: 94-420.45.00
- Oficina de información turística: 94-479.57.60
www.bilbao.net
- Museo Diocesano de Arte Sacro: 94-432.01.25



Teléfono de emergencias 112

Diputación Foral de Bizkaia

Departamento de Obras Públicas

Tel.: 94-406.70.00

www.bizkaia.net/herri_lanak/Bizikletak/ca_index.html



ASOCIACIONES

- **Biziz Bizi. Asociación de Ciclistas Urbanos**
Tel.: 667.462.123
www.bizizbizi.org
- **ConBici. Coordinadora en Defensa de la Bici**
www.conbici.org
- **Federación Vizcaína de Ciclismo**
Tel.: 94-441.50.49
www.febici.com
- **Fundación Ciclista Euskadi (Aula Pedagógica)**
Tel.: 94-454.51.27
www.fundacioneuskadi.com



TRANSPORTE PÚBLICO PARA VIAJAR CON BICI

- **Bizkaibus** (sólo bicis con funda en vehículos con maletero)
Tel.: 902-222.265
www.bizkaia.net
- **Cercanías Renfe**
Tel.: 902-240.202
<http://horarios.renfe.es>
- **Consorcio de Transportes de Bizkaia**
Tel.: 94-476.61.50
www.contrabi.com
- **El Bote Erandio-Barakaldo**
Tel.: 94-467.00.35
- **El Bote Portugalete-Las Arenas**
Tel.: 94-496.47.03
- **EuskoTren, EuskoTran y Funicular de Larreineta**
Tel.: 902-543.210
www.euskotren.es
- **FEVE**
Tel.: 94-425.06.15
www.feve.es
- **Funicular de Artxanda**
Tel.: 94-445.49.66
www.funicularartxanda.com
- **Metro Bilbao**
Tel.: 94-425.40.25
www.metrobilbao.net
- **Puente de Bizkaia**
Tel.: 94-480.10.12
www.puente-colgante.com



Bilbao

Basauri

Arrigorriaga

